SAYNETE NUEVO.

INTITULADO

EL DISFRAZ VENTUROSO.

PARA CINCO PERSONAS.

EN VALENCIA
POR JOSÉ FERRER DE ORGA.
AÑO 1814.

Se hallará en la Librería de José Carlos Navarro, Calle de la Lonja de la Seda: asi mismo un gran surtido de Comedias antiguas y modernas, Tragedias, Autos Sacramentales, Saynetes y Unipersonales.

PERSONAS.

El Baron del Prado.
Pasqual, *Carbonero.*
Isabel, *Criada.*
Lucas, *Lacayo.*
Macarroni, *dentista Italiano.*

La Scena es en Madrid.

SALON: EN EL FORO UNA CHIMENEA FRANCESA; á cada lado una puerta; al lado derecho una mesa pequeña; al izquierdo una grande, con cubierta, que llegue hasta el suelo, y en ella un gorro, una toalla, y un espejo; delante de la chimenea habrá una silla poltróna, colocada de modo que no quite la vista de la chimenea; y sale Lucas.

Lucas. Todavía el amo duerme,
será preciso ir limpiando
la chimenea, mal haya
el que tal cosa ha inventado,
que los amos las disfruten,
pero los pobres criados
hemos de limpiarlas, y
ponernos hechos un asco.
Sale por la derecha Pasqual de carbonero, y debaxo del brazo unos calzones pardos y botines.
Pas. Alabado sea Dios.
Luc. Ola, y porque te has entrado
hasta aquí?
Pas. Porque está abierto
y como yo soy del campo,
hasta la cocina me entro.
Luc. Pero que vienes buscando?
Pas. El que usted me satisfaga.
Luc. Yo acaso te debo algo?
Pas. Toma, no mas que el dinero
del carbon, que he descargado:
no es usted el mayordomo?
Luc. Yo no lo soy.
Pas. Pues estamos
buenos, y es fuerza volverme
al lugar, que Juan Bragado
ni polaynas, ni calzones
tiene, y á mi me ha encargado
que le compre estás, y no
puede salir el cuitado
de casa, sino voy yo;
vaya, digale usté al
mayordomo, que le aguardo.
Luc. No está en casa.
Pas. No esta en casa?
conque tendré que esperarlo?
Luc. Preciso será; y pues tù
hombre, estás todo tiznado,
limpiame la chimenea,
pues me ha mandado el amo
que se limpie, y que se cierre,
pues no sirve en el verano;
que yo te ofrezco despues
en recompensa, un gran vaso
de vino rico.
Pas. Y me gusta
mucho.
Luc. Pues ya lo has logrado,
porque una botella entera
te daré, ves empezando,
que yo pronto volveré. *Vase.*
Pas. Ya vemos acreditado,
que en casa de los Señores,
suelen mandar los criados
mas que los amos: que cosas
Mirando á todas partes.

tan ricas, que estoy mirando!
á fé que no está la Iglesia
de mi lugar con tan guapos
aquellos, como esta casa!
sin duda que esto va errado:
que será esto? por la facha *la silla.*
es silla, voy á probarlo.
Se sienta, y levanta de espacio.
Ay Dios mio, que me hundo!
que es esto? es que está muy
blando
el asiento, y yo pensaba
que me hundia; soy un machose *rie.*
mayor que mi madre: quiero
gozar mas de este regalo, *siéntase.*
que cosa tan guapa, y como
puedo estar repantigado!
si estoy aquí mas, me quedo
dormido como un naranjo:
registremos lo demas,
A la mesa grande.
este es un ropon muy largo;
esta es ropa de señor
propiamente, pues es claro
de que lo que arrastra honra,
quanto vá que me la encaxo
para tener el consuelo
de ser Señor por un rato?
no cabrá sobre la chupa;
me la quito; y me la planto,
antes que vengan; parezco
un señor mal comparado.
Pone en el suelo los Calzones, y Polaynas, se quita la chupa, y la pone sobre los calzones, se viste la bata, y se pasea.
Ay Dios! si vienen; no hay nadie;
como que me vá ya entrando
tan solo por el vestido
la vanidad, si otro tanto
pasa á otros, sin duda hay muchos
señores de contrabando:
esto es, ay! que aquí me veo
con montera, y muy tiznado,
Toma el espejo.
no pareceré señor,
pues vamos á remediarlo.
Se limpia la Cara con la toalla; pone la montera con lo demás, y se planta el gorro.
Ahora estoy como he de estar;
ni el mismo Poncio-Pilato
estaría tan galan;
luceló pues, Pasqual Calvo.
Dent. Bar. Ola?
Pas. Dios me favorezca!
Bar. Pedro? Lucas?
Pas. De alto á baxo,
solo de oir esta voz,
tiemblo como un azogado;
quitome pronto esta ropa.
Hace esfuerzos para quitarse la bata, y no puede.
Por vida que se ha atrancado,
y no quiere salir, pobre
Pasqual! ay que siento pasos!
dónde me esconderé? aquí;
pues no hay mas medio, me zampo,
quise meterme á Señor,
ya verémos como salgo.
Se mete baxo la mesa grande, y por la Izquierda sale el Baron

con bata, y gorro.

Bar. Sin duda no me han oido;
ni un momento he sosegado
en toda la noche.
Pas. Yá
trasudores me van dando;
que será de mi!
Bar. Leonor
por mas que me finge alhagos,
tan solo es el interés
quien la muebe.
Pas. Está de espacio
segun parece este hombre,
y yo aquí estoy reventando.
Bar. Mi Mayordomo, el cantor:::
yo vivo desconfiado.
Pas. Si el amo fuera este hombre,
por cierto la habria logrado.
Bar. De que medio me valdria
por poder averiguarlo?
si disfrazarme pudiera
en qualquier hombre ordinario,
á la vista de su casa
pudiera estar observando
los que entraban y salian
desengañandome acaso;
pero esto ¿como es posible
teniendo tantos criados
que me rodean?
Pas. Sin duda
que está haciendo Calandarios.
Bar. Valerme de ellos, peor;
será al punto publicado:
que he de hacer?
Pas. Quien creerá
que de miedo estoy temblando?
Bar. Pero que es lo que estoy viendo?
Pas. Con mi vestido ha encontrado.
Bar. Quien pondria este vestido
Repara en él.
aqui?
Pas. El que está agazapado.
Bar. Pues el acaso lo ha hecho,
del mismo acaso me valgo,
mis criados no parecen,
pues al punto me disfrazo,
y á la calle de Leonor,
Ponese el vestido.
iré así disimulado
para salir de mis dudas.
Pas. Por Dios que se va encajando
mi vestido! es esta casa
de andar vestidos trocando?
Bar. Si puedo, sin que me vean,
salir, seré afortunado.
Pas. Como es eso de salir,
y quedarme yo encerrado?
Bar. Nadie puede conocerme;
y pues tengo libre el paso
por esta puerta secreta:
antes oculta, dexando
la bata aquí::
La del lado de la chimenea.
Pas. Santo Dios,
que se me viene acercando!
Bar. Tomo la llave, y me voy,
la ocasion aprovechando,
volviendo pronto, porque
nada sepan los criados. *Vase.*
Toma la llave de encima la mesa, donde está Pasqual, y se vá por la puerta, dexándola cer-

rada; Pasqual lo observa, habla lo que le parece baxo la mesa, y despues sale.

Pas. El se vá con mi vestido,
y si me quito este saco,
me quedo en camisa, bueno!
y el pobre de Juan Bragado
se quedará sin calzones,
pues él se los ha llevado;
un demonio! tras él voy:
triste de mi, que ha cerrado
por fuera.

Luc. Ya son las ocho, *al bastidor.*
y el Baron no ha dispertado.

Pas. A mi escondrijo me vuelvo.

Luc. Pero ya se ha levantado,
y se ha encajado la bata
que hoy el Sastre le ha acabado.

Sale, y Pasqual que le vé, se sienta en la silla, procurando no levantar la cara.

Luc. Señor, ¿Usía vestido
sin llamarme? por acaso
está indispuesto?

Pas. Señores
que dice aqueste borracho?
yo Usía? de quando acá?

Luc. A traeros voy volando
el chocolate.

Pas. Que venga,
que eso no puede ser malo *ap.*
no hablaré porque en la voz
no me conozcan.
Por señas que lo traigan.

Luc. Que estraño
silencio que guarda oy!
es que estará hipocondriaco. *Vase.*

Pas. Yo era Pasqual Calvo antes,
y de mi no hacian caso:
Pasqual Calvo soy ahora,
y me dá aqueste criado
Usía, Usía, y porqué?
porque el vestido he trocado,
conque sabemos que son
los vestidos respetados
hoy dia, aunque el que los traiga
no se lo haya grangeado.
Ha! mal mundo!

Sale Lucas con chocolate, y agua, servilleta al hombro: lo pone sobre la mesita, y se la arrima, Pasqual pone cuidado en que no le vea la cara Lucas: le alarga la servilleta, Pasqual la toma toscamente, y con ella se cubre parte de la cara, apoyando la mano en la mexilla.

Luc. El chocolate.

Pas. Rabiando estoy por zamparlo.

Luc. Hoy está muy taciturno.

Pas. Que negro que está este caldo!
que será aquesto Dios mio?
que será? yo estoy dudando
si lo tome: ello es preciso
por disimular, de un trago
me lo zambullo, aunque sea
veneno: ay que me he escaldado!

Toma la xicara, hace que toma un gran trago, figurando que se ha quemado y lo arroja de la

boca, y con enfado hace señas que lo quiten: apartan la mesa donde estaba, sin quitar lo que en ella hay, y Pasqual se queda con la servilleta en la boca, y siempre se mantiene con ella.

Esto toman los Señores?
pues dexan acreditado
tienen buenas tragaderas.
Luc. Sin duda está molestado *ap.*
de algun gran dolor de muelas,
voy á descubrir el campo.
Señor Baron:::-
Pas. Ya lo sé
que lo soy.
Luc. A Usía traygo
yá los cincuenta doblones:::-
Pas. Los tomaré de contado
mejor que no el chocolate.
Luc. Pues le quiere hacer regalo
de ellos á Doña Leonor.
Pas. Mal me huele este guisado,
que si ella fuera muger
de bien, no la dieran tanto.
Luc. Y voy de parte de Usía
luego al instante á llevarlos.

Pasqual, con enfado, dice que no: le pide el bolsillo, y él se lo alarga.

Luc. El los llevará á la noche. *ap.*

Al bastidor derecho Isabel con basquiña, y mantilla.

Isab. El Baron se ha levantado?
Luc. Allí está, y voy ha avisarle:
á Usía viene buscando
la criada de Leonor.
Pas. En un Señor no hay descanso.

Por señas dice Pasqual á Lúcas que entre Isabel, y se vaya él.

Isab. Ay Señor!
Pas. No es mal pellejo!
Isab. Qué ansiosa vengo á buscaros::
Pas. Quando era pobre, ninguna
me buscaba.
Isab. Por contaros
que mi ama es gran picarona.
Pas. Y tú serás otro tanto,
que me acuerdo que un refran
dice, que entre ruin ganado
poco hay que escoger.
Isab. Señor::
Pas. Ven, y siéntate á mi lado.

Disimulando la voz con la servilleta en la boca.

Isab. Yo sentarme con Usía?
Pas. Sí, que yo te quiero::
Isab. Brabo!
Pas. Mucho, chica.
Isab. Quanto va *ap.*
que yo al Baron le he gustado
mas que no mi ama; pues
como pueda yo la planto.
Está Usía malo?
Pas. Si;
si hablo mucho, va rodando *ap.*
por el suelo el Señorío.
Isab. Lo siento.
Pas. Oh! oh!
Isab. Pero vamos
al asunto, el mayordomo

á mi ama está cortejando.
Pas. Puf! puf!
Isab. Y con el dinero
vuestro, se están regalando:
sin saberlo el mayordomo
mi ama se ha enamorado
del músico Don Asensio,
y le mantiene de quanto
necesita.
Pas. Ya, ya, ya.
Isab. Soy vuestra amiga.
Pas. La mano,
en señal.
Isab. Qué áspera es!
y el pellejo, ¡que tostado,
y negro! si Usía quiere,
yo de traerle me encargo
todos los papeles de ellos,
conque lo dicen bien claro,
de pe á pa.
Pas. Si, si, si.
Isab. Porque quiero á Usía tanto::
Pas. Yo á tí mas.
Isab. De veras?
Pas. Pues.
Isab. Ya la Conquista he logrado *ap.*
de vuestra amable persona
queda mi afecto prendado.
Pas. Al verme con mi vestido
lo dirias al contrario.
Isab. Pues yo voy por los papeles::
Pas. Bien, bien.
Isab. Y al punto los traygo,
de esta vez voy á ser ama, *ap.*
y abandono el estropajo. *vase.*
Pas. En que ha de parar aquesto?
quantas veces me ha pesado
haberme puesto el maldito
ropon. Ay que siento pasos!...
siéntome.
Sale Luc. El Preceptór,
Señor, que á Usía á enseñado
la gramática::
Pas. Si yo *apa.*
ni aun la jesus he estudiado.
Luc. Por la limosna ofrecida
viene, pues como ha cegado::
Pas. Los que son ricos al pobre *ap.*
deben siempre dar amparo;
no me meto en si el Baron
lo haria; pero está claro,
que debia hacerlo; yo
puesto que señor me hallo,
debo hacer lo que un Señor
á hacer siempre, está obligado.
Saca el bolsillo que le dió Lúcas, se lo alarga á éste, y por señas le dice, lo entregue al preceptor.
Luc. Todo al Preceptor? *dice que sí.*
esto si es bien empleado!
voy á entregárselo: Dios
se lo pagará á mi amo.
Yo le diré que el dolor
de muelas que estais pasando
no os dexa verle. *vase.*
Pas. Estará
el que es Señor obligado
á tener algun mal, pues
yo me siento bueno y sano,
y este hombre que las muelas
me duelen me ha levantado.
Pero ay Dios! que aquella puerta

por donde el que me ha llevado
el vestido salió, abren!
Suena llave en la puerta por donde salió el Baron.
otra vez agazapado
voy á verme, hasta cobrar
mi vestido, y de dos saltos
me voy al lugar, aunque
pierda el carbon, y los machos.
Métese baxo la mesa, y sale el Baron por donde se fué, y se desnuda.
Bar. Nada pude averiguar;
y así, antes que mis criados
me echen menos, fué preciso
volverme; voyme quitando
este vestido: de quien
seria?
Pas. De un desdichado;
y porque tú te le has puesto
está su fin esperando.
Bar. Póngome la bata.
Pas. Y vete,
y verás lo que yo tardo
en agarrarle, y correr
á mi lugar, como un galgo.
Bar. Llamar quiero: ola?
Sale Luc. Señor?
Ya la bata se ha trocado, *ap.*
vaya que el dolor de muelas
le tiene desatinado.
Bar. Traedme al punto el chocolate.
Luc. Si ya Usia le ha tomado.
Pas. Mientes, que fui yo, y no pude,
porque me escaldé al tomarlo.
Bar. Quando lo he tomado yo?
Luc. Señor, hace poco rato,
ved la xicara Señor,
que aun no nos la hemos llevado.
Pas. A que se lo hace creer,
segun es de porfiado!
Bar. Si yo hasta ahora no te he visto.
Luc. Está Usía equivocado,
pues los cincuenta doblones
en mano propia he entregado
yo á Usia, que estaba entonces
en esta silla sentado.
Bar. Lucas, tu sueñas sin duda,
no me habeis tal cosa dado.
Pas. De esta hecha se vuelve loco,
y será preciso atarlo.
Luc. Por más señas, que despues
solo os quedasteis hablando
con aquella moza.
Pas. Dile qual
es, pedazo de andamio,
pues vendrán tantas al dia,
que se hallará atolondrado.
Bar. Basta ya, porque me irrito,
pues os habeis conjurado
para hacerme creer ficciones:
Idos.
Luc. Señor::
Bar. Yo os lo mando.
Luc. El es loco, estará lelo,
ó el juicio tiene bolcado. *Vase.*
Pas. Qué será de mí, si encuentra
conmigo?
Bar. Caso mas raro
á quien pudo suceder?
él sin duda se ha fraguado::
Sale Isab. Señor Baron?

Bar. Isabel?
á que vienes? te ha enviado
Doña Leonor?
Isab. No Señor;
no os acordais, que quedamos
que volvería al instante
á ver á Usía?
Bar. Tú? quando?
Isab. Media hora habrá.
Bar. Tambien esta *ap.*
con Lucas se ha consertado
para confundirme.
Pas. Ay Dios!
y la que me está aguardando!
Isab. Los papeles que yo os dixe
tomad, é idlos repasando. *Se los da.*
Bar. Y que papeles son estos?
para saberlo leamos.
Del músico es este, y dice:
Lee. *Leonor mia, dueño amado::*
Mal principio! *representa.*
Pas. Bien empieza,
música es de canto llano.
Lee Bar. *Con gusto recibo la*
caxa que me has enviado,
pues como fué del Baron,
me dexas acreditado
que en nada la estimas, ni
él merece tus agrados,
yo siempre soy tuyo.
Isab. Aun mas,
Señor, ireis encontrando.
Pas. Yo apuesto que no quisiera
el pobre encontrar, ni aun tanto.
Bar. Este es de mi mayordomo.
Lee. *Leonor querida, he entregado*
yá los cincuenta doblones
al Baron, si en enviarlos
tarda, vendrás tú por ellos,
que es menester agarrarlos
pronto, para divertirnos,
y siguiendo nuestro trato,
y á costa de su bolsillo,
procuremos regalarnos.
Rep. Viven los cielos:::-
Pas. Si, rabia;
mientras te la están pegando.
Bar. Ya me falta la paciencia.
Pas. Harta has tenido menguado.
Bar. Que harè?
Isab. Quererme á mí,
pues sereis mas estimado.
Bar. Yo á tí?
Isab. Supuesto que Usía
dixo, me queria tanto::
Bar. Esta muger está loca. *ap.*
Isab. Y que nunca será ingrato::
Bar. Yo no te he dicho tal cosa.
Pas. Se lo dixe yo, y bien claro.
Isab. Lo negais?
Bar. Déxame pues.
Isab. No hay que hacer, que se ha
mudado *ap.*
en un instante; ya todas
mis esperanzas volaron,
y he quedado como estaba.
Sale Monsieur Macarroni á lo militar con baston.
Mac. Voseñoria aliviato
en el momento será
perque yo sono afamato
profesore. *Bar.* Pues, quién sois?

Mac. He yo sono Italiano,
é me apelo Macarroni,
in toto il mondo, afamato
Dentista.
Bar. Y que pretendeis?
Mac. Sacar supito volando
la grandi mola siñorri
qui os fa mal.

Pone en la mesa los instrumentos, saca un gatillo, y quiere que el Baron se siente.

Bar. Qué estais hablando?
no tengo dolor de muelas.
Pas. Si se la saca, buen chasco
será, que pague el Baron
lo que imaginó el criado
que yo tenia; qué risa!
Mac. Supito será curato:
haya pachienchia; la mola
me demónstre.
Bar. Que porfiado
estais, pues::
Mac. Haya pachienchia
siñorri, sono impeñato
in sacari la mola.
Bar. Ola? *Sale Lucas.*
¿quién demonios ha llamado
á este hombre?
Luc. Yo le llamé,
pues viéndoos tan molestado
de las muelas::
Bar. Tú estás loco,
ó sin duda lo has soñado;
váyase usted, y perdone
le hayan dado este mal rato.
Mac. Non póso hasta que la mola
saque.
Bar. Me vais apurando::
Mac. Haya pachienchia; la mola::
Bar. Idos yá, porque me enfado.

Al tiempo que Macarroni quiere hacer al Baron que abra la boca para meter el gatillo, éste le aesvía con ímpetu, y tropieza en la mesa grande, la que dexa caer, figurando le ha cogido el pie debaxo, con este motivo se descubre Pasqual, mostrando temor, Macarroni, quejándose del pie se va; los demas, al ver á Pasqual se rien, y el Baron se sorprende mirándole atentamente.

Mac. Oh Dio! yo sono morto!
Todos. Já, já. *Riéndose.*
Pas. Mi hora ha llegado.
Mac. Yo sono morto, yo moró. *vase.*
Bar. Hombre ¿como aquí te hallo?
Pas. Porque estoy aquí.
Bar. Mas cómo?
Pas. Señor, yo os pido temblando,
perdon; viéndome aquí solo,
porque me habian mandado
limpiase esa Chimenea,
confieso me tentó el diablo,
y quitándome el vestido,
me puse este ropón largo:::
Bar. No prosigas, hombre, pues

yá estoy en el fin del caso,
¿sin duda que por mi á este
tuvisteis todos?

Todos. Es claro.

Luc. Mas los cincuenta doblones,
éste me mandó entregarlos
al Preceptor.

Bar. Tal has hecho?

Pas. Si Señor porque ocupando
vuestro puesto, hice lo mismo
que vos hicierais.

Bar. Yo alabo
tu modo de proceder,
pues quien los tuvo en su mano,
y no se aprovechó de ellos,
merece ser estimado;
ven conmigo á tomar otros
cincuenta, que te regalo.

Pas. Señores, el obrar bien,
tiene el premio asegurado.

Bar. Debo estarte agradecido,
pues por tí me desengaño
de lo falsa que me ha sido
Leonor, á quien yo he amado;
que es un vil mi mayordomo,
y aquesa, infiel á sus amos.
Todos huyan de mi vista
porque firmemente trato
de todos mis desvaríos
vivir ya mas avisado.

Todos. Señor::

Pas. No chiste ninguno. (*Vase.*

Isab. Por mi ya he dexado el campo.

Bar. Ven tú.

Pas. Despacheme Usía,
porque estará Juan Bragado
esperando los calzones.

Bar. Y pues todo ha terminado
felizmente, al Cielo demos
las gracias todos postrados.

F I N.